

Presentación

“No, yo no voy a dejar a mis compañeros, pase lo que pase yo sigo adelante, me tienen que matar para callarme” fue la respuesta que Oliverio dio a su padre unos días antes de su asesinato, cuando don Gustavo Castañeda Palacios le pedía que abandonara el país ante las múltiples amenazas de muerte que circulaban en contra de diferentes dirigentes sociales, entre los que figuraba el nombre del secretario general de la Asociación de Estudiantes Universitarios. Esta frase refleja el compromiso de vida que Oliverio Castañeda de León había asumido ante la realidad de nuestro país.

En los años setenta del siglo XX, en Guatemala empezaban a madurar las condiciones que pretendían allanar el camino a procesos de transformación social, propiciados desde las trincheras democráticas, progresistas y revolucionarias. Asistimos a un crecimiento de la movilización social y reivindicativa en el espacio urbano; a la emergencia de importantes movimientos campesinos e indígenas profundamente enraizados en el campo; y, a la articulación y consolidación de movimientos armados que operaban desde la clandestinidad en las ciudades y las montañas. Esta situación era producto de una serie de acontecimientos ocurridos tras la caída del presidente Jacobo Arbenz Guzmán en 1954, así como de las propias condiciones objetivas y subjetivas predominantes en el país que afectaban a una gran mayoría de la población. Pero principalmente, respondían a la agudización de las contradicciones en el plano político ideológico que dieron paso, y se convirtieron en la justifica-

ción, de la persecución y represión de los movimientos democráticos por parte del Estado. Un Estado detentado por las diferentes fracciones oligárquicas y sustentado en un aparato de gobierno militarizado, que no dudó en la utilización del terror y la represión como principal arma en contra de los opositores políticos a la naturaleza clasista, racista y militar que configuran la matriz económica, política y cultural de Guatemala. A lo anterior se sumaba la influencia internacional tanto de los movimientos de liberación nacional que se gestaban en América Latina como de los intereses geopolíticos de Estados Unidos, que se sustentaron en las impuestas y avalladas dictaduras militares.

Es en ese contexto nacional e internacional, así como en el ambiente político y cultural que se desarrollaba en la estatal y pública Universidad de San Carlos de Guatemala, en que debemos tratar de interpretar el papel de un joven estudiante, académico y dirigente como era Oliverio Castañeda de León. Sin duda alguna su carácter y vocación solidaria, su natural empatía con las causas sociales y su decidida convicción política se fueron moldeando desde su entorno familiar y se reforzaron en sus círculos de relación académica y estudiantil; en la camaradería y convivencia con sus compañeros universitarios; en el movimiento social amplio, que lo vinculó a las luchas sindicales, campesinas y de pobladores; y, por supuesto, en su militancia revolucionaria.

Ricardo Sáenz de Tejada con el apoyo institucional de la Secretaría de la Paz (SEPAZ) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) logra a lo largo del presente trabajo desarrollar una excelente interpretación de las diferentes facetas de la vida del dirigente estudiantil Oliverio Castañeda de León. La interpretación política, sociológica e histórica del contexto guatemalteco a finales de la década de los años setenta del siglo XX —a través de la vida de Oliverio— brinda importantes elementos interpretativos de las luchas sociales y revolucionarias de aquella época.

A través de una bien lograda hilvanación de hechos y con un lenguaje fluido nos trasladamos y nos adentramos en la cotidianidad de la vida de la dirigencia estudiantil sancarlista; en los procesos de formación académica y de ideologización; en las divergencias polí-

ticas entre los grupos y tendencias estudiantiles y la disputa de diferentes espacios políticos universitarios; la concatenación, apoyo y respaldo a las demandas sociales de otros sectores; la aplicación de la ciencia y la técnica a través de jornadas estudiantiles de diferente tipo en beneficio de la población; los jolgorios teatrales y huelgueros; y, la relación con el movimiento revolucionario. Todos estos ámbitos se entretajan para formar un gran y polifacético ensamble de actividades que caracterizaban al movimiento estudiantil universitario.

También se presentan datos importantes sobre los hechos ocurridos el 20 de octubre de 1978. A partir de la indagación realizada en el Archivo Histórico de la Policía Nacional y de otras fuentes, se identifica el operativo realizado por las fuerzas de seguridad y la identidad de algunos de los perpetradores del asesinato de Oliverio. Esto constata la responsabilidad directa del Estado en su muerte.

Los riesgos tomados por el autor no han sido pocos, el atreverse a realizar una interpretación de aquella época conllevaba no sólo un afán académico y político sino también una actitud humilde y cuidadosa para poder tocar todas las puertas y todas las posiciones y trasladarlas de manera ordenada y sistemática en el presente texto. Sin duda alguna este trabajo no habría sido posible sin la colaboración y participación de muchas personas, familiares, dirigentes estudiantiles y sociales de aquella época, los amigos y compañeros de Oliverio.

Para la SEPAZ y para FLACSO la realización de este trabajo cobra una gran importancia, nos da la oportunidad de contribuir con la reconstrucción y rescate de la memoria histórica de este país; permite devolverle a la sociedad, principalmente a las nuevas generaciones, una magnífica interpretación socio-política de una época tan importante en el devenir de las luchas del pueblo guatemalteco. Congruentemente nos permite rendir homenaje a los héroes y mártires guatemaltecos, en particular a los universitarios caídos. El libro posibilita reivindicar en el presente las resistencias y las luchas impulsadas en el pasado reciente, y evidencia, una vez más, la represión y persecución del movimiento social, democrático y revolucionario en aquellos años.

¿Por qué escribir una biografía de Oliverio Castañeda de León? fue una de las preguntas que recibimos a lo largo de este trabajo. Nuestras motivaciones principales radican en realizar una contribución directa a la tarea de derribar los muros de la impunidad que se construyeron durante la época del conflicto armado interno, escribir la historia desde la óptica de las víctimas sigue siendo una tarea inconclusa. A sabiendas de que fueron cientos los mártires universitarios y que cada uno al igual que los miles de guatemaltecos que perecieron en la época del conflicto armado interno merecen ser recordados y traídos permanentemente al presente. Con este trabajo queremos plasmar un homenaje a Oliverio tomando en cuenta el hecho constatable e innegable que con el paso del tiempo su figura fue adquiriendo matices que lo llevaron a convertirse en un símbolo del movimiento estudiantil universitario. Quizás el haber sido asesinado siendo secretario general de la Asociación de Estudiantes Universitarios puede constituirse en el punto de partida de la imagen que paulatinamente fue adquiriendo el dirigente estudiantil. Pero no sólo fue su muerte lo que provocó el reconocimiento del pueblo guatemalteco hacia Oliverio, fueron su ejemplo, su capacidad, su carisma y su amor profundo por su patria los elementos que cimentaron su posición en la historia.

El grito de “PODRÁN MASACRAR A NUESTROS DIRIGENTES, PERO MIENTRAS HAYA PUEBLO HABRÁ REVOLUCIÓN” a pesar del tiempo sigue inspirando las luchas y demandas sociales. Y esperamos que este libro se constituya en un referente para esas nuevas generaciones de luchadores sociales y defensores de la vida.

Orlando Blanco Lapola
12 de octubre de 2010